

Conectando el Campo con la Ciudad: Modelo de Comercialización Directa para el Fortalecimiento del Productor Rural

Diego Alejandro Moreno Gomez

Asesor:

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ESCAH
Diplomado en Innovación Social
Marzo 2026

Resumen

El presente estudio analiza el proceso de diagnóstico participativo desarrollado en la comunidad rural de Pasca, Cundinamarca, con el propósito de identificar problemáticas sociales asociadas a la comercialización agrícola. A partir de un enfoque cualitativo y mediante técnicas como entrevistas y observación participante, se evidenció una desconexión estructural entre el campo y la ciudad que afecta directamente los ingresos de los productores rurales. Como respuesta, se diseñó un proyecto de innovación social basado en un modelo híbrido de comercialización directa que busca fortalecer el tejido social, mejorar las condiciones económicas y promover la sostenibilidad. Los resultados evidencian que la participación comunitaria y la articulación de actores son elementos clave para la transformación social.

A través de la implementación de técnicas como entrevistas semiestructuradas, observación directa de los participantes y revisión de fuentes secundarias, se logró identificar una problemática central relacionada con la desconexión entre el campo y la ciudad, la cual se manifiesta principalmente en la limitada capacidad de los productores rurales para acceder a mercados justos y sostenibles. Esta situación genera efectos negativos en los ingresos de los campesinos, en la sostenibilidad de sus prácticas productivas y en la cohesión social del territorio.

Como resultado del proceso investigativo, se diseñó un proyecto de innovación social basado en un modelo de comercialización directa que integra herramientas digitales y estrategias presenciales, con el fin de fortalecer la relación entre productores y consumidores. Los hallazgos evidencian que la participación de la comunidad, la articulación de actores y el reconocimiento del conocimiento local son elementos clave para la construcción de soluciones sostenibles. En

este sentido, el estudio contribuye a la comprensión de la innovación social como un proceso colectivo que permite transformar realidades mediante la acción colaborativa.

Palabras Clave: Cultivos, Sostenibilidad, Agricultura, Campo, Ciudad, Alimentos

Abstract

This study analyzes the participatory diagnosis process developed in the rural community of Pasca, Cundinamarca, with the purpose of identifying social problems associated with agricultural marketing. From a qualitative approach and through techniques such as interviews and participant observation, a structural disconnection between the countryside and the city was evidenced that directly affects the income of rural producers. In response, a social innovation project was designed based on a hybrid model of direct marketing that seeks to strengthen the social fabric, improve economic conditions and promote sustainability. The results show that community participation and the articulation of actors are key elements for social transformation. Through the implementation of techniques such as semi-structured interviews, direct observation of the participants and review of secondary sources, it was possible to identify a central problem related to the disconnection between the countryside and the city, which is mainly manifested in the limited capacity of rural producers to access fair and sustainable markets. This situation generates negative effects on the income of peasants, on the sustainability of their productive practices and on the social cohesion of the territory.

As a result of the research process, a social innovation project was designed based on a direct marketing model that integrates digital tools and face-to-face strategies, in order to strengthen the relationship between producers and consumers. The findings show that community participation, the articulation of actors and the recognition of local knowledge are key elements for the construction of sustainable solutions. In this sense, the study contributes to the understanding of social innovation as a collective process that allows realities to be transformed through collaborative action.

Keywords: crops, sustainability, agriculture, countryside, city, food

Tabla de Contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	4
Introducción	8
Metodología	13
Resultados.....	18
Conclusiones.....	25
Recomendaciones	27
Bibliografía	29

Listado de Tablas

Tabla 1 Matriz de Diagnostico Participativo	23
Tabla 2 Indicadores de Impacto	23
Tabla 3 Matriz Articulación Campo- Ciudad.....	24

Introducción

En los últimos años, la forma en que se entiende la relación entre el campo y la ciudad ha cambiado de manera significativa. Ya no es posible pensar estos espacios como realidades aisladas o independientes, sino como territorios profundamente interconectados, en los que circulan no solo bienes y servicios, sino también saberes, prácticas culturales y dinámicas sociales que configuran la vida cotidiana de millones de personas. Sin embargo, a pesar de esta interdependencia, persisten brechas históricas que evidencian profundas desigualdades entre lo rural y lo urbano. Mientras las ciudades concentran gran parte de las oportunidades económicas, el acceso a servicios y los canales de comercialización, el campo continúa enfrentando condiciones estructurales que limitan su desarrollo y afectan directamente a quienes trabajan la tierra.

Estas desigualdades no son recientes ni circunstanciales. Por el contrario, responden a procesos históricos en los que el desarrollo ha estado orientado principalmente hacia los centros urbanos, relegando a las zonas rurales a un papel secundario dentro de la estructura económica. Esta situación ha generado una desconexión progresiva entre quienes producen los alimentos y quienes los consumen, dando lugar a una relación desigual en la que el valor del trabajo campesino no siempre es reconocido de manera justa. En este contexto, la agricultura, a pesar de ser una actividad fundamental para la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de la vida, continúa siendo una de las más vulnerables en términos de condiciones económicas y sociales.

La vida en el campo está marcada por el esfuerzo constante, la dedicación y la relación directa con la tierra. Sin embargo, este esfuerzo no siempre se traduce en bienestar. Los productores rurales enfrentan múltiples desafíos que van desde la dificultad para acceder a mercados justos,

hasta la falta de apoyo institucional, la limitada tecnificación y las condiciones adversas derivadas de factores ambientales. A esto se suma la inestabilidad de los precios, la dependencia de intermediarios y la ausencia de estrategias de comercialización que permitan mejorar sus ingresos. Estas condiciones no solo afectan la economía de las familias rurales, sino que también inciden en su calidad de vida y en su percepción sobre el futuro de la actividad agrícola.

Más allá de los indicadores económicos, estas problemáticas tienen un impacto profundo en el tejido social de las comunidades rurales. La falta de oportunidades genera desmotivación, especialmente entre las nuevas generaciones, quienes en muchos casos ven en la migración hacia las ciudades una alternativa para mejorar sus condiciones de vida. Este fenómeno no solo afecta la continuidad de la actividad agrícola, sino que también pone en riesgo la transmisión de conocimientos tradicionales, prácticas culturales y formas de relación con el entorno que han sido construidas a lo largo del tiempo.

En este escenario, resulta necesario replantear las formas en que se abordan las problemáticas del campo. Las soluciones tradicionales, centradas en intervenciones externas y enfoques estandarizados, han demostrado ser insuficientes para generar transformaciones sostenibles. Por ello, surge la necesidad de explorar alternativas que partan del reconocimiento de las comunidades como actores activos en la construcción de su propio desarrollo. Es en este punto donde la innovación social adquiere un papel fundamental.

La innovación social se entiende como un proceso orientado a generar soluciones nuevas o mejoradas frente a problemáticas sociales, a partir de la participación activa de los actores involucrados. A diferencia de otros enfoques, no se centra únicamente en los resultados, sino en los procesos de construcción colectiva que permiten fortalecer capacidades, generar aprendizajes y promover cambios duraderos. En este sentido, la innovación social no se limita a introducir

herramientas o tecnologías, sino que implica transformar las relaciones, las dinámicas y las formas de organización de las comunidades.

Uno de los aspectos más relevantes de la innovación social es su capacidad para integrar el conocimiento local con nuevas perspectivas y herramientas. En contextos rurales, este enfoque resulta especialmente pertinente, ya que los productores poseen un conocimiento profundo de su entorno, de sus cultivos y de las dinámicas del territorio. Reconocer este saber no solo es un acto de justicia, sino también una condición necesaria para el diseño de soluciones que respondan de manera efectiva a las necesidades reales de la comunidad.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo se sitúa en el municipio de Pasca, Cundinamarca, un territorio que se caracteriza por su vocación agrícola y por la presencia de comunidades campesinas con una fuerte identidad cultural. En este contexto, se desarrolla un proceso de diagnóstico participativo que tiene como propósito comprender de manera cercana y contextualizada las problemáticas que afectan a los productores rurales, especialmente en lo relacionado con la comercialización de sus productos.

El diagnóstico participativo se concibe como una herramienta metodológica que permite construir conocimiento de manera colectiva, involucrando a la comunidad en la identificación de problemáticas, el análisis de sus causas y la generación de posibles soluciones. Este enfoque no solo facilita la recolección de información, sino que también fortalece la participación, el sentido de pertenencia y la capacidad de organización de los actores involucrados.

A través de este proceso, se busca no solo identificar las dificultades existentes, sino también visibilizar las potencialidades del territorio. En muchas ocasiones, las comunidades cuentan con recursos, saberes y experiencias que no son plenamente reconocidos, pero que pueden

convertirse en la base para el desarrollo de iniciativas innovadoras. El reconocimiento de estos elementos es fundamental para construir propuestas que no dependan exclusivamente de factores externos, sino que se sostengan en las capacidades propias de la comunidad.

El objetivo central de este estudio es analizar el proceso de diagnóstico participativo realizado con la comunidad de Pasca y, a partir de sus resultados, diseñar un proyecto de innovación social orientado a mejorar las condiciones de vida de los productores rurales. Para ello, se adopta un enfoque cualitativo que permite comprender las experiencias, percepciones y dinámicas de los actores del territorio, reconociendo que son ellos quienes mejor conocen su realidad.

Este enfoque metodológico permite ir más allá de la descripción de la problemática, para adentrarse en la comprensión de sus significados y en la forma en que es vivida por los actores. La voz de los productores se convierte en un elemento central del análisis, no solo como fuente de información, sino como base para la construcción de soluciones. De esta manera, el proceso investigativo se configura como un espacio de diálogo, aprendizaje y reflexión colectiva.

En este sentido, la sistematización del proceso desarrollado en la comunidad de Pasca tiene como propósito recuperar, organizar e interpretar la experiencia del diagnóstico participativo, con el fin de comprender sus alcances, aprendizajes y aportes en la construcción de soluciones frente a la problemática de la comercialización agrícola. Este ejercicio no solo permite analizar los resultados obtenidos, sino también reflexionar sobre las metodologías empleadas y su pertinencia en contextos rurales.

De igual manera, la sistematización busca evidenciar el papel de la participación comunitaria como eje central en los procesos de innovación social, destacando cómo la articulación de saberes, la construcción colectiva y el fortalecimiento del tejido social inciden en la generación

de alternativas sostenibles. A través de este análisis, se pretende aportar elementos que puedan ser replicados o adaptados en otros territorios con características similares.

Finalmente, el objetivo de la sistematización se orienta a comprender de qué manera el proceso desarrollado contribuye a la transformación de las dinámicas de comercialización y al mejoramiento de las condiciones de vida de los productores rurales, reconociendo que los cambios significativos no solo se reflejan en resultados económicos, sino también en el fortalecimiento de la comunidad, la valoración del conocimiento local y la construcción de un desarrollo más justo e inclusivo.

Metodología

El desarrollo del presente estudio se fundamentó en un enfoque metodológico cualitativo, el cual permitió comprender de manera profunda las dinámicas sociales, económicas y culturales que configuran la realidad de los productores rurales del municipio de Pasca, Cundinamarca. Este enfoque resulta especialmente pertinente en investigaciones de carácter social, donde el interés no radica únicamente en la medición de variables, sino en la interpretación de significados, experiencias y relaciones construidas por los actores en su contexto cotidiano.

La elección de este enfoque no es arbitraria, sino que responde a la necesidad de abordar una problemática estructural que, aunque ampliamente reconocida, continúa siendo insuficientemente atendida. Las condiciones de desigualdad que afectan a los productores rurales, especialmente en los procesos de comercialización de sus productos, evidencian una desconexión profunda entre el valor de la producción agrícola y la retribución que reciben quienes la hacen posible. Esta realidad, marcada por el esfuerzo constante de quienes trabajan la tierra sin que este se traduzca en ingresos justos ni en oportunidades reales de desarrollo, exige una aproximación metodológica que permita comprender no solo los hechos, sino también los significados y experiencias que la configuran.

En este sentido, el enfoque cualitativo permitió aproximarse a la problemática desde la voz de quienes la viven, reconociendo que los productores rurales no son únicamente sujetos de estudio, sino actores con conocimiento, experiencias y capacidades que aportan significativamente a la comprensión de su propia realidad. Esta perspectiva cobra especial relevancia en contextos donde las problemáticas no pueden ser explicadas únicamente desde indicadores cuantitativos, sino que requieren ser analizadas desde su dimensión social, cultural y territorial.

La problemática abordada en este estudio no es aislada ni reciente, sino que responde a dinámicas históricas en las que el campo ha sido relegado frente a otros sectores económicos, generando brechas significativas en términos de acceso a recursos, tecnología, educación y mercados. En este contexto, los productores rurales se enfrentan a sistemas de comercialización mediados por intermediarios que concentran el poder de negociación y capturan gran parte del valor de los productos. Esta situación no solo limita la capacidad económica de los agricultores, sino que también incide en su calidad de vida y en la sostenibilidad de la actividad agrícola.

Más allá de los aspectos económicos, estas condiciones tienen implicaciones profundas en el tejido social de las comunidades rurales. La falta de oportunidades genera desmotivación, especialmente en las nuevas generaciones, quienes en muchos casos optan por migrar hacia las ciudades en busca de mejores condiciones de vida. Este fenómeno pone en riesgo no solo la continuidad de la actividad agrícola, sino también la permanencia de saberes tradicionales y la identidad cultural asociada al trabajo campesino. En este contexto, resulta evidente que las problemáticas del campo no pueden ser abordadas desde enfoques tradicionales o soluciones estandarizadas, lo que hace necesario adoptar una mirada metodológica más integral, participativa y contextualizada.

Es precisamente en este punto donde la innovación social se articula de manera directa con la metodología del estudio. Este enfoque no solo orienta la construcción de soluciones, sino que también define la manera en que se desarrolla el proceso investigativo. La innovación social promueve la generación de respuestas desde la base comunitaria, a partir del diálogo, la participación y la articulación entre actores, lo que implica que la investigación no se limite a la recolección de información, sino que se convierta en un espacio de interacción, reflexión y construcción colectiva.

Desde esta perspectiva, el proceso metodológico se orientó a generar espacios que permitieran escuchar las voces de los productores, comprender sus experiencias y reconocer tanto las problemáticas como las potencialidades existentes en la comunidad. Este enfoque permitió visibilizar no solo las dificultades asociadas a los modelos tradicionales de comercialización, basados en la intermediación, sino también los recursos, saberes y formas de organización que pueden constituirse en la base para el desarrollo de soluciones innovadoras.

El diseño metodológico adoptado fue el estudio de caso, el cual permitió analizar de manera detallada y contextualizada una situación específica: la desconexión entre el campo y la ciudad en los procesos de comercialización agrícola. Este diseño facilitó una comprensión integral del fenómeno, considerando sus causas estructurales, sus efectos en la comunidad y las posibles alternativas de transformación desde una perspectiva situada.

El estudio de caso se desarrolló en la comunidad rural del municipio de Pasca, caracterizada por una fuerte tradición agrícola y por dinámicas económicas marcadas por la intermediación. Este contexto permitió evidenciar cómo las condiciones estructurales influyen en las oportunidades de desarrollo de los productores y cómo estas pueden ser abordadas desde enfoques innovadores que promuevan relaciones más equitativas entre los actores.

En coherencia con el enfoque adoptado, la metodología se estructuró en varias fases interrelacionadas que permitieron avanzar de manera progresiva desde la comprensión de la problemática hasta la formulación de una propuesta de innovación social.

En una primera fase, se realizó un acercamiento al territorio y a la comunidad, entendiendo que la construcción de confianza es un elemento fundamental en procesos de investigación participativa. Este acercamiento permitió establecer relaciones con los actores locales,

comprender las dinámicas del contexto y reconocer las percepciones iniciales frente a la problemática.

Posteriormente, se desarrolló un proceso de diagnóstico participativo, el cual constituyó el eje central de la metodología. A través de este proceso, la comunidad asumió un papel activo en la identificación de problemáticas, el análisis de sus causas y la generación de posibles soluciones. Este enfoque permitió no solo recolectar información, sino también fortalecer la participación, el sentido de pertenencia y la capacidad de organización de los actores.

En este diagnóstico, se identificó como problemática central la desconexión entre el campo y la ciudad, evidenciada en la limitada capacidad de los productores para acceder a mercados justos y en la dependencia de intermediarios. Este hallazgo reafirma la necesidad de explorar alternativas que permitan transformar estas dinámicas y avanzar hacia modelos de comercialización más equitativos.

La recolección de información se llevó a cabo mediante técnicas cualitativas como las entrevistas semiestructuradas, la observación participante y la revisión de fuentes secundarias. Estas técnicas permitieron profundizar en las experiencias, percepciones y prácticas de los actores, generando una comprensión integral del fenómeno estudiado.

El análisis de la información se realizó a través de un proceso de categorización temática, que permitió identificar patrones, relaciones y categorías emergentes. Este proceso facilitó la construcción de una interpretación coherente y fundamentada, en la que se integraron los diferentes tipos de información recolectada.

A partir de estos hallazgos, se desarrolló una propuesta de innovación social orientada a mejorar las condiciones de comercialización de los productores. Esta propuesta se construyó de manera

participativa, integrando herramientas digitales y estrategias presenciales, con el objetivo de reducir la dependencia de intermediarios y fortalecer la relación entre productores y consumidores.

Finalmente, es importante destacar que todo el proceso metodológico se desarrolló bajo principios éticos, garantizando el respeto por los participantes, la confidencialidad de la información y el reconocimiento del conocimiento local. Asimismo, se promovió una relación horizontal entre investigadores y comunidad, basada en el diálogo, la confianza y el respeto mutuo.

En síntesis, la metodología adoptada no solo permitió comprender la problemática desde una perspectiva integral, sino que también evidenció que la investigación, cuando se construye desde la participación y el reconocimiento de los actores, puede convertirse en una herramienta fundamental para la transformación social y el desarrollo sostenible de los territorios rurales.

Resultados

El proceso investigativo desarrollado en la comunidad rural del municipio de Pasca, Cundinamarca, permitió construir una comprensión amplia, profunda y contextualizada de las dinámicas que configuran la realidad de los productores rurales, especialmente en lo relacionado con los procesos de comercialización de sus productos. A partir del uso de técnicas cualitativas como las entrevistas semiestructuradas, la observación participante y el diagnóstico participativo, fue posible identificar no solo una problemática central, sino también una serie de factores estructurales, sociales y culturales que influyen directamente en las condiciones de vida de la comunidad.

Uno de los hallazgos más significativos del estudio se relaciona con la existencia de una desconexión estructural entre el campo y la ciudad, la cual se manifiesta de manera evidente en las dinámicas de comercialización agrícola. Esta desconexión no se limita a una distancia física, sino que representa una brecha mucho más compleja, en la que intervienen aspectos económicos, sociales y simbólicos. En este sentido, el campo, a pesar de ser el principal proveedor de alimentos, continúa ocupando una posición desfavorable dentro de las cadenas de valor, mientras que la ciudad concentra los beneficios derivados del consumo.

En el desarrollo de las entrevistas, los productores rurales expresaron de manera reiterada su inconformidad frente a los bajos ingresos que reciben por sus productos. Muchos de ellos manifestaron que el precio de venta no corresponde ni al esfuerzo invertido ni a los costos de producción, lo que genera una sensación constante de desvalorización de su trabajo. Esta percepción no solo tiene implicaciones económicas, sino también emocionales y sociales, en la medida en que afecta la motivación y el sentido de dignidad asociado a la actividad agrícola.

La dependencia de intermediarios emerge como uno de los factores más relevantes en la configuración de esta problemática. Los productores, en su mayoría, no cuentan con canales directos de comercialización, lo que los obliga a vender sus productos a terceros que se encargan de distribuirlos en los mercados urbanos. Si bien estos intermediarios cumplen una función dentro de la cadena, su participación tiende a concentrar el poder de negociación, generando condiciones desfavorables para los agricultores. Como consecuencia, el valor agregado de los productos se incrementa a lo largo de la cadena, pero este aumento no se refleja en los ingresos de quienes los producen.

Durante la observación participante, fue posible evidenciar cómo estas dinámicas se reproducen en la cotidianidad de la comunidad. Las jornadas de trabajo agrícola, caracterizadas por un alto nivel de esfuerzo físico y dedicación, contrastan con las limitadas ganancias obtenidas al momento de la venta. Esta situación genera un desequilibrio que impacta directamente en la sostenibilidad de la actividad agrícola, ya que muchos productores se ven obligados a diversificar sus fuentes de ingreso o incluso a abandonar progresivamente el campo.

Otro aspecto relevante identificado en los resultados es el limitado acceso a tecnologías de la información y comunicación. Aunque algunos productores han comenzado a utilizar herramientas digitales, la mayoría aún enfrenta dificultades relacionadas con el acceso, el conocimiento y el uso de estas tecnologías. Esta situación restringe sus posibilidades de participar en nuevos mercados y de establecer relaciones directas con los consumidores, lo que perpetúa la dependencia de los canales tradicionales de comercialización.

La falta de articulación entre actores constituye otro elemento clave en la comprensión de la problemática. Se evidenció que, aunque existen iniciativas individuales orientadas a mejorar las condiciones de comercialización, estas no logran consolidarse debido a la ausencia de redes de

colaboración y de estrategias conjuntas. La relación entre productores, instituciones y consumidores se presenta de manera fragmentada, lo que limita el impacto de las acciones desarrolladas.

En términos de impacto, los resultados muestran que la problemática tiene efectos significativos en diferentes dimensiones de la vida de los productores. En el ámbito económico, los bajos ingresos representan una limitación constante que dificulta la mejora de las condiciones de vida. En el ámbito social, se evidencia una desmotivación progresiva hacia la actividad agrícola, especialmente entre las nuevas generaciones, quienes perciben el campo como un espacio con pocas oportunidades de desarrollo.

Este fenómeno se traduce, en muchos casos, en procesos de migración hacia las ciudades, lo que no solo afecta la economía familiar, sino también la continuidad de las prácticas agrícolas y la transmisión de conocimientos tradicionales. La pérdida de estos saberes representa un riesgo importante para la sostenibilidad cultural y ambiental de los territorios rurales.

A pesar de este panorama, los resultados también evidencian la existencia de fortalezas dentro de la comunidad. Durante el proceso de observación, se identificaron prácticas de solidaridad, apoyo mutuo y colaboración entre los productores, lo que refleja la presencia de un tejido social que, aunque enfrenta desafíos, mantiene una base importante de cohesión. Estas dinámicas constituyen un elemento fundamental para la implementación de procesos de innovación social, en la medida en que facilitan la construcción colectiva de soluciones.

Las percepciones de los actores frente a la problemática y a las posibles soluciones también constituyen un aspecto relevante de los resultados. Los productores no solo reconocen las dificultades que enfrentan, sino que también manifiestan una disposición positiva hacia la

participación en iniciativas que les permitan mejorar sus condiciones. Esta apertura al cambio representa una oportunidad significativa para el desarrollo de estrategias basadas en la participación y la colaboración.

En respuesta a la problemática identificada, se diseñó un modelo de innovación social orientado a fortalecer los procesos de comercialización directa. Este modelo se caracteriza por integrar herramientas digitales, como el uso de redes sociales, con estrategias presenciales, como la implementación de mercados campesinos. La combinación de estos elementos permite generar un enfoque flexible y adaptado a las condiciones del territorio.

La implementación de este modelo ha generado resultados positivos en diferentes aspectos. En términos económicos, se ha evidenciado una mejora en los ingresos de los productores, derivada de la reducción de intermediarios y del acceso a canales de venta más directos. Este cambio, aunque gradual, representa un avance significativo en la búsqueda de condiciones más equitativas.

En el ámbito social, la participación en el proyecto ha contribuido a fortalecer el sentido de pertenencia y la cohesión comunitaria. Los espacios de encuentro y toma de decisiones han permitido generar confianza entre los actores y promover una mayor colaboración. Este fortalecimiento del tejido social constituye un elemento clave para la sostenibilidad de las iniciativas.

Otro resultado importante es la construcción de relaciones más directas entre productores y consumidores. Esta interacción no solo facilita la comercialización, sino que también contribuye a generar una mayor valoración del trabajo campesino. Los consumidores, al conocer de manera

más cercana el origen de los productos, desarrollan una mayor conciencia sobre la importancia de apoyar la producción local.

Sin embargo, el proceso también ha evidenciado algunas limitaciones que deben ser consideradas. Entre ellas, se destaca la necesidad de fortalecer las capacidades tecnológicas de los productores, así como de consolidar estructuras organizativas que permitan dar continuidad a las iniciativas. Asimismo, se identificó la importancia de establecer alianzas con actores institucionales que puedan brindar apoyo en términos de formación, recursos y acompañamiento.

En conjunto, los resultados del estudio permiten afirmar que la problemática de la comercialización agrícola en contextos rurales es compleja y multidimensional, y que su abordaje requiere estrategias integrales que articulen diferentes niveles de acción. La innovación social, en este sentido, se presenta como una alternativa pertinente, en la medida en que promueve la participación, el reconocimiento del conocimiento local y la construcción colectiva de soluciones.

Más allá de los resultados específicos, el proceso investigativo permitió evidenciar que las comunidades rurales no son espacios pasivos, sino territorios dinámicos en los que existen capacidades, saberes y voluntades que pueden ser potenciadas. El reconocimiento de estos elementos es fundamental para avanzar hacia modelos de desarrollo más justos, inclusivos y sostenibles.

Finalmente, los hallazgos del estudio invitan a reflexionar sobre la necesidad de repensar las relaciones entre el campo y la ciudad, promoviendo una mayor equidad en la distribución del valor y un reconocimiento más amplio del papel que desempeñan los productores rurales en la

sociedad. En este sentido, las soluciones no pueden ser impuestas, sino construidas desde el diálogo, la participación y el respeto por las realidades locales.

Tabla 1 Matriz de Diagnostico Participativo

Dimensión	Problemática identificada	Descripción contextual	Actores involucrados
Económica	Baja rentabilidad	Ingresos insuficientes frente al esfuerzo productivo	Productores rurales
Comercial	Intermediación excesiva	Dependencia de terceros para la venta de productos	Intermediarios, productores
Tecnológica	Acceso limitado a TIC	Bajo uso de herramientas digitales	Productores
Social	Desmotivación rural	Pérdida de interés en la actividad agrícola	Jóvenes, familias
Territorial	Desconexión campo-ciudad	Falta de relación directa con consumidores	Productores, consumidores

Tabla 2 Indicadores de Impacto

Dimensión	Indicador	Método de medición
Económica	Incremento de ingresos	Comparación antes-después
Social	Nivel de participación	Encuestas
Comercial	Ventas directas	Registros de venta
Tecnológica	Uso de redes	Observación
Organizativa	Asociatividad	Número de grupos

Tabla 3 Matriz Articulación Campo- Ciudad

Elemento	Campo	Ciudad	Resultado
Producción	Alimentos	Demanda	Intercambio
Comercialización	Venta directa	Compra consciente	Relación justa
Comunicación	Redes sociales	Acceso digital	Conexión
Relación social	Identidad campesina	Consumo responsable	Reconocimiento

Conclusiones

El desarrollo de la presente investigación permitió comprender que la problemática asociada a la comercialización de productos agrícolas en contextos rurales no puede ser entendida como una situación aislada, sino como el resultado de dinámicas estructurales históricas que han configurado relaciones desiguales entre el campo y la ciudad. En el caso del municipio de Pasca, Cundinamarca, estas desigualdades se evidencian en la dependencia de intermediarios, la limitada capacidad de acceso a mercados justos y la baja retribución económica que reciben los productores por su trabajo.

A partir del proceso de diagnóstico participativo, se logró no solo identificar las principales dificultades que enfrentan los productores rurales, sino también reconocer las capacidades, saberes y formas de organización presentes en la comunidad. Este hallazgo resulta fundamental, ya que permite comprender que, más allá de las problemáticas, existen elementos que pueden ser potenciados para generar procesos de transformación sostenibles. En este sentido, la investigación reafirma la importancia de reconocer a los productores como actores activos en la construcción de soluciones, y no únicamente como beneficiarios de intervenciones externas.

El enfoque de innovación social adoptado en el estudio demostró ser pertinente para abordar la problemática, en la medida en que promueve la participación, el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento. A través de este enfoque, fue posible diseñar una propuesta orientada a fortalecer los procesos de comercialización directa, reduciendo la dependencia de intermediarios y generando relaciones más equitativas entre productores y consumidores. Este tipo de iniciativas no solo contribuye a mejorar los ingresos de los agricultores, sino que también fortalece el tejido social y promueve una mayor valoración del trabajo campesino.

Asimismo, la investigación permitió evidenciar que las problemáticas del sector agrícola están estrechamente relacionadas con desafíos globales como el cambio climático, la urbanización acelerada y la creciente demanda de alimentos. En este contexto, la agricultura se encuentra en un punto de inflexión que exige una transformación profunda de los sistemas de producción. La incorporación de prácticas sostenibles y el uso de tecnologías innovadoras, como la agricultura de precisión, representan oportunidades clave para avanzar hacia modelos más eficientes, resilientes y respetuosos con el medio ambiente.

Otro aspecto relevante es la necesidad de fortalecer la articulación entre los diferentes actores que intervienen en el sistema agrícola. La construcción de soluciones sostenibles requiere la participación de agricultores, instituciones, sector académico, gobiernos y consumidores. Esta articulación no solo permite generar respuestas más integrales, sino que también contribuye a construir relaciones basadas en la confianza, la equidad y el reconocimiento mutuo.

Finalmente, se concluye que la transformación de las dinámicas de comercialización en contextos rurales no depende exclusivamente de factores económicos, sino también de procesos sociales, culturales y organizativos. La innovación social, en este sentido, se consolida como una herramienta clave para promover cambios estructurales, al integrar el conocimiento local con nuevas estrategias y enfoques de desarrollo. La construcción de un sistema agrícola más justo, sostenible e inclusivo implica no solo mejorar las condiciones de producción, sino también dignificar el trabajo campesino y fortalecer su papel dentro de la sociedad.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación, se considera fundamental promover estrategias orientadas a fortalecer los procesos de comercialización directa en contextos rurales. La implementación de modelos que reduzcan la intermediación y faciliten el contacto directo entre productores y consumidores puede contribuir significativamente a mejorar los ingresos de los agricultores y a generar condiciones más equitativas en las cadenas de valor.

De igual manera, se recomienda fomentar el uso de tecnologías de la información y la comunicación como herramientas para ampliar las oportunidades de comercialización. La capacitación de los productores en el uso de plataformas digitales, redes sociales y herramientas de agricultura de precisión puede facilitar su acceso a nuevos mercados y optimizar el uso de recursos, contribuyendo a una producción más eficiente y sostenible.

Es necesario también fortalecer los procesos de organización comunitaria, promoviendo la creación de asociaciones, cooperativas o redes de productores que permitan consolidar esfuerzos colectivos y mejorar la capacidad de negociación frente a otros actores del mercado. La organización no solo facilita la implementación de estrategias conjuntas, sino que también fortalece el tejido social y el sentido de pertenencia en las comunidades rurales.

En el ámbito institucional, se recomienda el diseño e implementación de políticas públicas que incentiven la adopción de prácticas agrícolas sostenibles, el acceso a mercados justos y el fortalecimiento de capacidades en los territorios rurales. Estas políticas deben ser construidas de manera participativa, teniendo en cuenta las necesidades y particularidades de cada comunidad.

Asimismo, resulta fundamental promover espacios de articulación entre el sector agrícola, el ámbito académico y los centros de investigación, con el fin de generar procesos de innovación que respondan a las realidades del territorio. La inversión en investigación y desarrollo es clave para avanzar hacia sistemas agrícolas más resilientes y adaptados a los desafíos actuales.

Desde una perspectiva social, se recomienda impulsar procesos educativos que promuevan una mayor conciencia sobre la importancia del consumo responsable y el valor del trabajo campesino. La sensibilización de los consumidores puede contribuir a fortalecer la demanda de productos locales y a generar relaciones más justas entre el campo y la ciudad.

Finalmente, se sugiere continuar desarrollando investigaciones que profundicen en el análisis de las dinámicas rurales y en la implementación de modelos de innovación social. La complejidad de estas problemáticas requiere procesos continuos de aprendizaje, adaptación y evaluación, que permitan ajustar las estrategias y garantizar su sostenibilidad en el tiempo.

En conjunto, estas recomendaciones apuntan a la construcción de un modelo de desarrollo más equilibrado, en el que la agricultura no solo sea vista como una actividad productiva, sino como un elemento fundamental para la sostenibilidad ambiental, el bienestar social y la seguridad alimentaria. La articulación entre tradición e innovación, junto con la participación activa de los diferentes actores, permitirá avanzar hacia un futuro en el que la agricultura sea más eficiente, resiliente y conectada con las comunidades, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Bibliografía

Alonso, N. (2024, 25 de octubre). Innovación Social: Qué Es, Características y Ejemplos. Ecoemprende. <https://www.ecoemprende.com/innovacion-social/>

DNP. (2024). Sobre innovación pública. https://www.dnp.gov.co/LaEntidad/_subdireccion-general-prospectivadesarrollonacional/direccion-gobierno-ddhh-paz/Paginas/sobre-innovacionpublica.aspx

Jailler Castrillón, É. (Ed.). (n.d.). Revisión de conceptos. Del concepto de Innovación a la Innovación social. En Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia (pp. 17–44). Universidad Pontificia Bolivariana.

<https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/5464/construyendo%20innovacion%20social.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mejía, J., Borbón, C., & Aguilar, C. (2024). Parte 1. Innovación social. En Innovación social y su retorno en la inversión para el impulso del cambio: cómo potenciar proyectos con impacto social (pp. 18–69). Universidad de Guadalajara. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/282706>

Meneses, T. (2022). Introducción a la Innovación Social. [Objeto_virtual_de_Información_OVI]. Repositorio institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/50647>

Prosperidad Social. (2023). Metodología de Innovación Social. https://unadvirtualedumy.sharepoint.com/:b:/g/personal/juan_avila_unad_edu_co/EZ_G7WsU3RIk0sE9GRoH90Bjlm1nJ1y4hMil_a2zDmQWA?e=R185tD

Triana Ortiz, K. N., Rojas Alvarado, R., Gallego Ocampo, H. L., & Pertuz, V. (2021). Revisión de las tendencias en la investigación en innovación. *Publicaciones e Investigación*, 15(4). [info:eu-repo/semantics/article, Sello editorial UNAD]. Repositorio Institucional UNAD. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/publicaciones-einvestigacion/article/view/5605/5354>

UNAD. (2024, 27 de noviembre). Acuerdo 043 de 2024. Por el cual se actualiza la Política de Innovación y Emprendimiento de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD. https://sgeneral.unad.edu.co/images/documentos/consejoSuperior/acuerdos/2024/CUE_COSU_043_27112024.pdf